

Proyecciones de la
población de México
2005-2050



Consejo Nacional de Población

© CONSEJO NACIONAL DE POBLACIÓN
Hamburgo 135, Col. Juárez
C. P. 06600, México, D. F.
<<http://www.conapo.gob.mx>>

Para la publicación de esta obra se
contó con el apoyo financiero del
Fondo de Población de las Naciones Unidas

*Proyecciones de la
población de México 2005-2050*

Autor: Virgilio Partida Bush

Primera edición: noviembre de 2006
ISBN: 970-628-865-1

Se permite la reproducción total o parcial
sin fines comerciales, citando la fuente.
Impreso en México

Consejo Nacional de Población

LIC. CARLOS MARÍA ABASCAL CARRANZA
Secretario de Gobernación
y Presidente del Consejo Nacional de Población

DR. LUIS ERNESTO DERBEZ BAUTISTA
Secretario de Relaciones Exteriores

LIC. FRANCISCO GIL DÍAZ
Secretario de Hacienda y Crédito Público

SRA. ANA TERESA ARANDA OROZCO
Secretaria de Desarrollo Social

ING. JOSÉ LUIS LUEGE TAMARGO
Secretario de Medio Ambiente y Recursos Naturales

LIC. FRANCISCO JAVIER MAYORGA CASTAÑEDA
Secretario de Agricultura, Ganadería,
Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación

DR. REYES S. TAMEZ GUERRA
Secretario de Educación Pública

DR. JULIO FRENK MORA
Secretario de Salud

ING. FRANCISCO JAVIER SALAZAR SÁENZ
Secretario del Trabajo y Previsión Social

LIC. ABELARDO ESCOBAR PRIETO
Secretario de la Reforma Agraria

LIC. ENRIQUE MORENO CUETO
Director General del Instituto de Seguridad
y Servicios Sociales de los Trabajadores del Estado

LIC. FERNANDO FLORES Y PÉREZ
Director General del Instituto Mexicano del Seguro Social

ING. LAURO LÓPEZ SÁNCHEZ ACEVEDO
Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos
y Presidente Suplente del Consejo Nacional de Población

MTRO. OCTAVIO MOJARRO DÁVILA
Secretario General del Consejo Nacional de Población

Secretaría de Gobernación

LIC. CARLOS MARÍA ABASCAL CARRANZA
Secretario de Gobernación

LIC. ARTURO CHÁVEZ CHÁVEZ
Subsecretario de Gobierno

LIC. DIONISIO ALFREDO MEADE Y GARCÍA DE LEÓN
Subsecretario de Enlace Legislativo

LIC. PABLO MUÑOZ Y ROJAS
Subsecretario de Asuntos Jurídicos y Derechos Humanos

ING. LAURO LÓPEZ SÁNCHEZ ACEVEDO
Subsecretario de Población, Migración y Asuntos Religiosos

SR. ENRIQUE ARANDA PEDROZA
Subsecretario de Normatividad de Medios

ING. RAÚL ALBERTO NAVARRO GARZA
Oficial Mayor

LIC. MARCO ANTONIO HERRERA GARCÍA
Titular del Órgano Interno de Control

Secretaría General del Consejo Nacional de Población

MTRO. OCTAVIO MOJARRO DÁVILA
Secretario General

MTRO. VIRGILIO PARTIDA BUSH
Director General de Estudios
Sociodemográficos y Prospectiva

MTRO. CÉSAR GARCÉS FIERROS
Director General de Planeación en Población y
Desarrollo

MTRO. JUAN JOSÉ CANTÚ GUTIÉRREZ
Director General de Programas de Población
y Asuntos Internacionales

MTRO. JUAN ENRIQUE GARCÍA LÓPEZ
Director de Estudios Sociodemográficos

LIC. CARLOS ANZALDO GÓMEZ
Director de Poblamiento
y Desarrollo Regional Sustentable

MTRA. PAULA CRISTINA NEVES
NOGUEIRA LEITE
Directora de Estudios Socioeconómicos
y Migración Internacional

LIC. SANDRA FLORES MORALES
Directora de Análisis Estadístico
e Informática

LIC. HÉCTOR CARRIZO BARRERA
Director de Educación
y Comunicación en Población

LIC. MINERVA DEL RIEGO DE LOS SANTOS
Directora de Coordinación Intergubernamental

LIC. HÉCTOR RAÚL LUNA REYES
Director de Administración

Índice

Presentación	9
1 Introducción	11
2 Población base	12
3 Hipótesis de la evaluación futura de los factores del cambio demográfico	14
3.1 Proyecciones de la mortalidad	14
3.2 Proyecciones de la fecundidad	17
3.3 Proyecciones de la migración internacional	19
4 Principales resultados de las proyecciones	20
5 Escenarios alternativos	25

Presentación

Las proyecciones demográficas son una referencia fundamental para todas las acciones y programas de gobierno toda vez que permiten anticipar las demandas sociales básicas relativas a educación, empleo, vivienda, salud y seguridad social, y con ello orientar los criterios de asignación de recursos.

Las proyecciones demográficas constituyen un instrumento de la política de población, en la medida que permiten construir y evaluar posibles trayectorias que derivarían de afectarse o mantenerse las tendencias actuales de los factores que inciden sobre el volumen, la dinámica y la estructura de la población.

El Consejo Nacional de Población tiene la atribución legal de elaborar las proyecciones de población. La disponibilidad de datos nuevos sobre las tendencias de las variables demográficas hace necesario la revisión de los ejercicios previos de prospectiva y la construcción de nuevos escenarios sobre el futuro probable de la población del país.

Las proyecciones de población que aquí se presentan utilizan los resultados definitivos del II Censo de Población y Vivienda 2005, así como de datos provenientes de los registros de población, los censos de población y de encuestas sociodemográficas nacionales y estadounidenses.

Para la elaboración de las proyecciones fue necesario definir la población base de 2005, la cual resultó de un ejercicio de conciliación demográfica realizado conjuntamente con el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática y la asistencia técnica de El Colegio de México, en agosto de 2006. Posteriormente, la Secretaría General del Consejo Nacional de Población convocó a grupos de expertos nacionales en los componentes demográficos para delinear las posibles trayectorias de estos fenómenos.

Los resultados de los diferentes ejercicios de proyección que publica el Consejo Nacional de Población se presentan en la Colección Prospectiva Demográfica. El presente documento corresponde a las proyecciones de población para el conjunto del país, y contiene la reconstrucción de la población base al año 2005, las hipótesis previsibles sobre la evolución futura de la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional, así como los principales resultados de la proyección de población considerada probable para el periodo 2005-2050.

El Consejo Nacional de Población da a conocer las nuevas proyecciones de población con el propósito de contribuir a una más eficiente planeación demográfica, económica y social del país.

Mtro. Octavio Mojarro Dávila
Secretario General

Introducción

Las proyecciones del volumen, la dinámica y la composición por edades de la población son un instrumento indispensable para llevar a cabo la planeación demográfica, económica, social y política del país. A partir de ellas es posible calcular los requerimientos futuros en materia de educación, empleo, vivienda, salud y seguridad social, entre otros, así como su distribución territorial. A su vez, las proyecciones de población permiten estudiar los efectos derivados de variaciones en la fecundidad, la mortalidad y la migración en la estructura por edades.

Conviene señalar que los ejercicios de prospectiva demográfica no pretenden adivinar, predecir, profetizar, pronosticar o tratar de determinar cómo será nuestro futuro. Más bien, su función es imaginar razonadamente escenarios posibles, probables o deseables si ocurriesen una serie de condiciones específicas.

Para alcanzar un mayor grado de certeza, las proyecciones demográficas requieren ser actualizadas a medida que surge nueva evidencia acerca de los niveles y tendencias de los factores del cambio demográfico. Los resultados definitivos del II Censo de Población y Vivienda 2005 imponen la necesidad de revisar las proyecciones generadas previamente por el Consejo Nacional de Población. Las proyecciones de población que se presentan en esta oportunidad sustituyen a las publicadas en 2002 por esta misma institución.¹

Las previsiones demográficas contenidas en este documento se elaboraron con el método de los componentes demográficos. En este procedimiento, primero se establecen las premisas sobre el futuro comportamiento de los factores del cambio demográfico (la fecundidad, la mortalidad y la migración); y después, se aplican esas previsiones a la población base (inicial), de tal manera que los sobrevivientes durante cada año de la proyección se van reproduciendo para generar las nuevas cohortes que se incorporan a la población residente.

Las proyecciones de la población nacional generalmente se elaboran bajo una perspectiva uniregional, es decir, las previsiones sobre las tendencias futuras de la fecundidad, la mortalidad y, sobre todo, la migración se establecen sólo para el propio país y se deja de lado la posible influencia que pueda tener la dinámica demográfica de otras naciones.

En las nuevas proyecciones que aquí se presentan, así como en las elaboradas en 1998 y 2002, se utiliza un enfoque multiregional que busca destacar las dimensiones e intensidad de la migración internacional entre México y Estados Unidos, la cual representa desde hace varios

¹CONAPO, Proyecciones de la población de México 2000-2050. México, 2002.

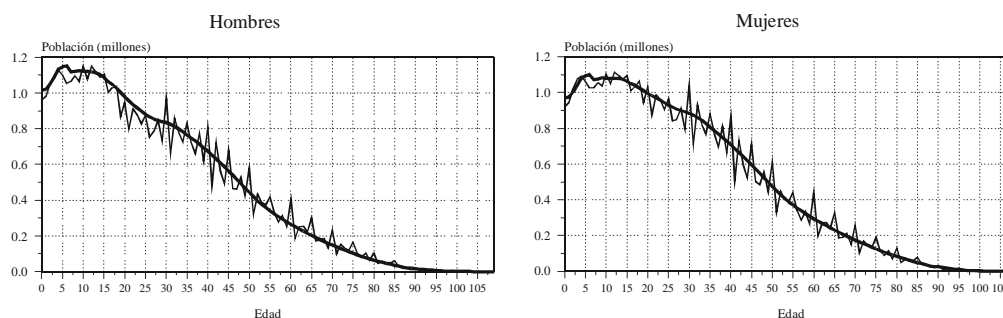
lustros más de 95 por ciento de la movilidad geográfica internacional de México y es una de las más numerosas e importantes del mundo. En el modelo interactúan tres poblaciones: las personas nacidas en México que viven en el país, los mexicanos residentes en Estados Unidos y los extranjeros residentes en México. El esquema biregional se aplica exclusivamente a los mexicanos que viven en México y Estados Unidos; la población extranjera que reside en México se proyecta de manera uniregional. Este procedimiento presenta la ventaja adicional que simultáneamente determina la población nacida en México residente en Estados Unidos para cada año de la proyección.

Las nuevas previsiones de la población para el conjunto del país, parten de premisas únicas para la fecundidad, la mortalidad y la migración interestatal e internacional, habiendo fijado el horizonte hasta el primero de enero del año 2051.

Población base

Antes de la propia elaboración de las proyecciones de población, es necesario contar con una población inicial confiable en cuanto a su monto y estructura por edad. La población base de las nuevas proyecciones del CONAPO se deriva de un ejercicio de corrección demográfica de la población por edad y sexo enumerada en el II Censo de Población y Vivienda 2005.

Gráfica 1. Población por edad y sexo enumerada y corregida, 2005



Fuente: II Censo de Población y Vivienda 2005 y estimaciones del CONAPO.

El ejercicio consiste de proyectar a 2005 la población nacional del XII Censo General de Población y Vivienda 2000 y contrastarla con las personas enumeradas en el II Censo de Población y Vivienda 2005. Una revisión de las cifras definitivas del censo de población de 2000, por parte del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI), revela que la población que debió haber sido censada en ese año resultó ser inferior a la divulgada en las publicaciones: 96'072,789 en vez de 97,483,412 publicados.²

²Veáse *Estimaciones y proyecciones de la población de México y de las entidades federativas, 1990-2050*, Consejo Nacional de Población, en elaboración.

En las distintas conciliaciones intercensales que se han hecho para la población de nuestro país, se ha podido constatar una mayor omisión de hombres jóvenes y adultos y de menores de 3 años de edad de ambos sexos. Así, la corrección inicia con la población femenina de 3 años o más y a partir de ella se estima el resto de los habitantes. Una vez determinada la cobertura global, se corrigieron los errores debidos a la mala declaración de la edad, asegurando la concordancia de la estructura por edad con la dinámica demográfica observada en el país desde 1950.

Cuadro 1. Población inicial y corregida y porcentaje de omisión por grandes grupos de edad y sexo, 17 de octubre 2005

Edad	Total	Hombres	Mujeres
Inicial			
Total	102 935 695	50 530 781	52 404 914
0 a 2 años	5 866 634	2 985 130	2 881 504
3 años o más	97 069 061	47 545 651	49 523 410
Corregida			
Total	104 214 746	51 354 508	52 860 238
0 a 2 años	6 034 337	3 086 858	2 947 479
3 años o más	98 180 409	48 267 650	49 912 759
Omisión			
Total	1 279 051	823 727	455 324
0 a 2 años	167 703	101 728	65 975
3 años o más	1 111 348	721 999	389 349
Porcentaje de omisión			
Total	1.23	1.60	0.86
0 a 2 años	2.78	3.30	2.24
3 años o más	1.13	1.50	0.78

Fuente: *II Censo de Población y Vivienda 2005* y estimaciones del CONAPO.

Los resultados del ejercicio se muestran en el cuadro 1 y la gráfica 1. Se observa que el censo de 2005 adolece de una omisión estimada en 1.28 por ciento, siendo proporcionalmente más grande en los hombres (1.60 %) que en las mujeres (0.86%), concentrándose la diferencia principalmente entre 15 y 30 años de edad, como se aprecia en la gráfica 1.³

³La cifra enumerada que se reporta en el cuadro 1 (102'935,695) difiere de la publicada (103'263,388) debido a que se pensó era más adecuado asignar un número distinto de personas a las viviendas que, estando presumiblemente habitadas, no fue posible censar a sus ocupantes. De acuerdo con los controles de campo del INEGI para el II Censo de Población y Vivienda 2005, estas viviendas se pueden clasificar en "pendientes" y "rechazos", es decir, aquellas en que no fue posible establecer contacto con los ocupantes y aquellas donde, habiendo establecido el contacto, los ocupantes se negaron a dar información. A las "pendientes" se les asignó el promedio de ocupantes de aquellas viviendas censadas que, en alguno de los reportes previos a la entrevista, se clasificaron como "pendientes"; a las viviendas con "rechazo" se les asignó el promedio general

Las nuevas proyecciones demográficas del CONAPO se hacen por edades individuales; así, preferimos ubicar la población al inicio de cada año, de tal manera que, en las perspectivas futuras de la población, el cálculo del crecimiento absoluto y relativo anual sea directo. La población base se ubicó entonces al 1° de enero de 2006.

Hipótesis de la evolución futura de los factores del cambio demográfico

Proyección de la mortalidad

Entre los diversos métodos que existen para proyectar la mortalidad, se seleccionó uno que permite reproducir los niveles y tendencias de la mortalidad observada recientemente en México, reconstruidos por el CONAPO. La proyección del riesgo de fallecer se hizo extrapolando las tendencias contenidas en esa larga reconstrucción del fenómeno. Para caracterizar de manera sintética esa tendencia, se buscó un procedimiento que ofreciera una evolución suave de las tasas de mortalidad en todas las edades, utilizando técnicas de análisis exploratorio de datos (EDA). Tras varias inspecciones se adoptó un modelo aditivo-multiplicativo aplicado al logaritmo de las probabilidades de fallecer de 1960 a 2005. Se seleccionó este periodo porque es el que mejor reproduce los cambios recientes en la mortalidad.

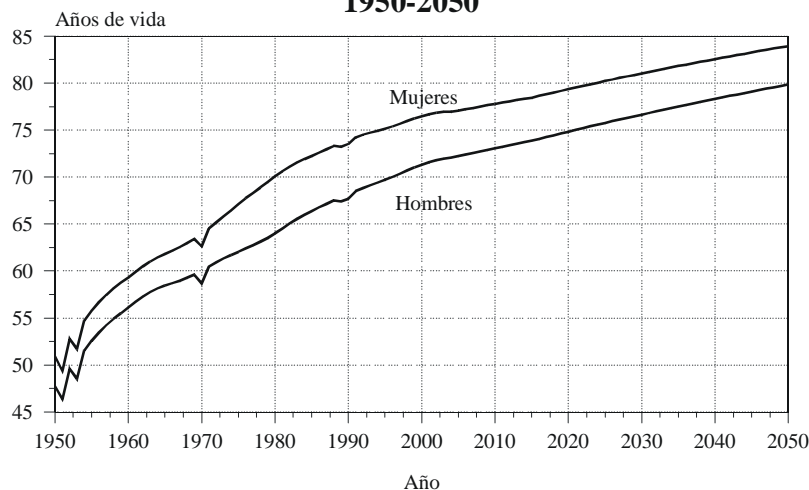
Una inspección detallada de la tendencia de largo plazo muestra que la velocidad de descenso de la mortalidad ha aminorado sustantivamente en años recientes, sobre todo en el primer lustro del presente siglo. La esperanza de vida al nacimiento aumentó 1.5 años de 1995 (72.4) a 2000 (73.9), pero sólo 0.7 años en el quinquenio siguiente (74.6 años en 2005);⁴ no obstante, se identifica que la pérdida de dinamismo se concentra en la mortalidad de adultos mayores: el aumento en la esperanza de vida parcial de 0 a 64 años⁵ fue de 0.4 años al pasar de 60.6 en 2000 a 61.0 años en 2005, el cual equivale a una reducción promedio global de 9.1 por ciento en la probabilidad de fallecer antes de la vejez; el incremento de 0.2 años en la esperanza de vida a los 65 años (de 17.3 a 17.5), en cambio, corresponde a haber disminuido sólo en 2.4 por ciento el riesgo de morir en la senectud.

de ocupantes por viviendas. Las estimaciones se hicieron para cada entidad federativa por separado. El procedimiento se replicó con el censo de 2000.

⁴La esperanza de vida al nacimiento para 2005 difiere ligeramente de la difundida en agosto de 2006 (74.5 años). La discrepancia se debe a cambios en la forma como se asignó la edad y el sexo a los ocupantes de viviendas presumiblemente habitadas que no fueron enumeradas en el *II Censo de Población y Vivienda 2005* (véase nota 2), así como también al reemplazo de cifras preliminares por definitivas en las defunciones registradas.

⁵El número de años que espera vivir, en promedio, un recién nacido antes de alcanzar 65 años de edad. El valor máximo del indicador es 65 años bajo el supuesto que todos los recién nacidos alcanzaran su sexagésimo quinto aniversario.

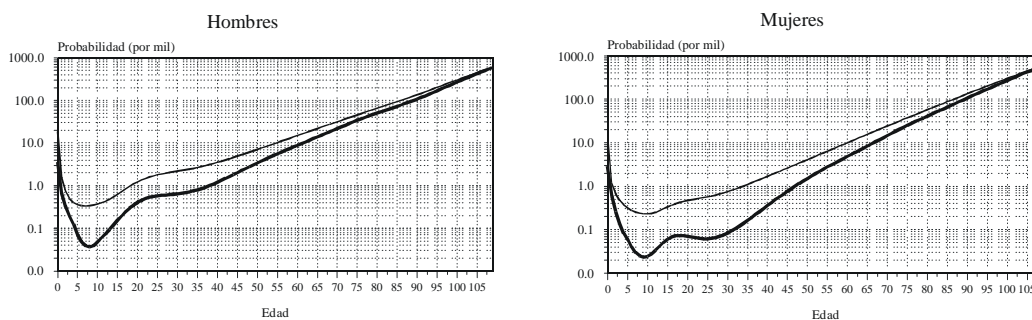
Gráfica 2. Esperanzas de vida al nacimiento por sexo, 1950-2050



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Si bien en ambos intervalos etarios se advierten disminuciones significativas en el ritmo de descenso, el freno en la vejez es más evidente,⁶ sobre todo en las mujeres, donde la esperanza de vida a los 65 años aumentó de 18.08 años en 2000 a 18.22 en 2003, se mantuvo ahí en 2004 y descendió a 18.20 en 2005, el nivel alcanzado en 2002. La tendencia de la vida media masculina a partir de 65 años ha sido creciente, pero con un marcado freno a partir de 2003.⁷

Gráfica 3. México: Probabilidades de fallecer por edad y sexo, 2005 y 2050



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Un grupo de expertos en atención a la salud, convocado por el CONAPO, concluyó que el magro avance en la reducción de la mortalidad en la senectud en años recientes deriva de la falta de orientación de los servicios de salud hacia las demandas específicas de los adultos

⁶El aumento en la esperanza de vida parcial 0-64 años fue de 0.9 años de 1995 (59.7) a 2000 (60.6) y de 0.3 años en la vida restante a los 65 años (17.0 en 1995 y 17.3 en 2000), o reducciones de 18.1 y de 3.3 por ciento, respectivamente, en el riesgo de fallecer medio.

⁷16.44 años en 2000, 16.53 en 2001, 16.61 en 2002, 16.67 en 2003, 16.71 en 2004 y 16.74 en 2005

mayores, que es difícil revertir esa tendencia en el mediano plazo, y es factible que, al menos en los próximos años, el riesgo de morir en la vejez se quede estancado. Así, la proyección de la mortalidad consistió de disminuir las tasas específicas por edad de menores de 65 años a lo largo de los 45 años de la proyección y posponer hasta 2015 el descenso de las tasas de los adultos mayores.

El modelo aditivo-multiplicativo retiene la estructura y el cambio temporal de la mortalidad por edad; así, la proyección del fenómeno se reduce a extrapolar la esperanza de vida parcial de 0 a 64 años, para lo cual se supuso que, en los años venideros, la vida media aumentaría siguiendo una función logística y se aproximaría paulatinamente al límite teórico de 65 años. Las tasas de mortalidad en la primera infancia, obtenidas del modelo aplicado, resultaron muy bajas en comparación a las observadas en los países con más baja mortalidad en el mundo: se mantendrían por debajo del valor registrado en Japón en 2005 (2.7 por mil), el mínimo en la historia de la humanidad, y terminaría siendo en 2050 un tercio de la tasa alcanzada recientemente en Japón. Con el fin de tener un descenso más acorde con las posibilidades de reducción de la mortalidad en los primeros años de vida en México, se adoptó como meta el nivel 27 —el más alto— dentro del sistema de tablas modelo Oeste de Coale y Demeny.⁸

El parámetro global del nivel de la mortalidad se reemplazó por la esperanza de vida parcial de 5 a 64 años, para dejar de lado el riesgo de fallecer en la primera infancia. La proyección se hizo nuevamente con una función logística que se aproximara de manera creciente al límite teórico de 60 años. El patrón de cambio por edad, desprendido de la experiencia mexicana de 1960-2005, se sustituyó hasta ocho años en hombres y doce en mujeres por la pauta del nivel 27 del modelo Oeste de Coale y Demeny.

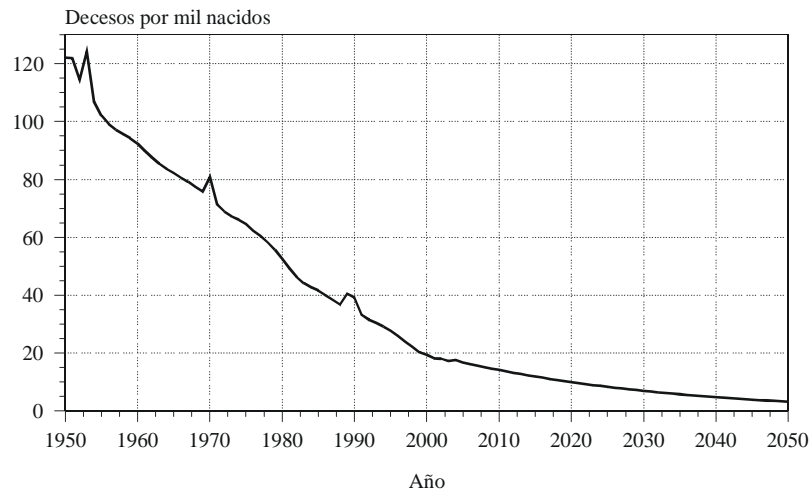
De acuerdo con estas previsiones, las esperanzas de vida (véase la gráfica 2 y el cuadro 3) aumentarían de 74.6 años en 2005 (72.2 para hombres y 77.0 para mujeres) a 75.4 (73.1 y 77.8) en 2010, 78.8 (76.6 y 81.0) en 2030 y, finalmente, a 81.9 años (79.9 para hombres y 83.9 para mujeres) en 2050, es decir, que la vida media de los mexicanos al final del horizonte de la proyección será similar a la observada en Japón en fechas recientes (78.5 para hombres y 85.5 para mujeres en 2005), país que registra en la actualidad el nivel de mortalidad más bajo del mundo. Los incrementos previstos para la esperanza de vida al nacimiento equivalen a una reducción promedio en todas las edades de 46 por ciento global entre 2005 y 2050, menor a 62 por ciento registrado para el periodo 1960-2005. En la gráfica 3 se puede observar el cambio en las probabilidades de fallecer por edad para los años extremos de la proyección.

Asimismo, el descenso implícito en la tasa de mortalidad infantil (véanse gráfica 4 y cuadro 3), de 17 decesos de menores de un año de edad por cada mil nacimientos en 2005 a 14 en 2010, 10 en 2020 y 3 en 2050, cumple los compromisos asumidos por el Gobierno de México ante la Cumbre Mundial en favor de la Infancia. No obstante, aunque la esperanza de vida hacia 2050 sería similar a la actual de Japón, la probabilidad de fallecer en el primer

⁸A.J. Coale y P. Demeny with B. Vaughan (1983), *Model regional life tables and stable populations*. Academic Press, New York (Second edition) y A.J. Coale y G. Guo (1990), "New regional model life tables at high expectation of life." *Population Index* 56(1): 26-41.

año de vida proyectada para México a mediados del próximo siglo aún sería mayor a 2.8 por mil registrada recientemente en el país asiático.

Gráfica 4. Tasa de mortalidad infantil, 1950-2050

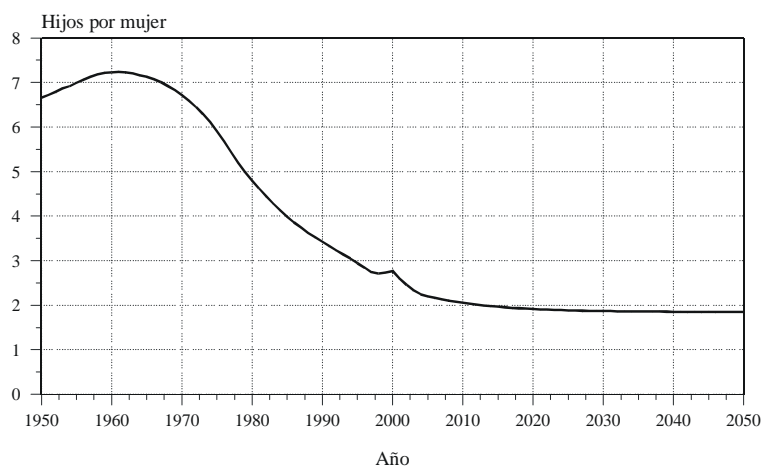


Fuente: Estimaciones del CONAPO.

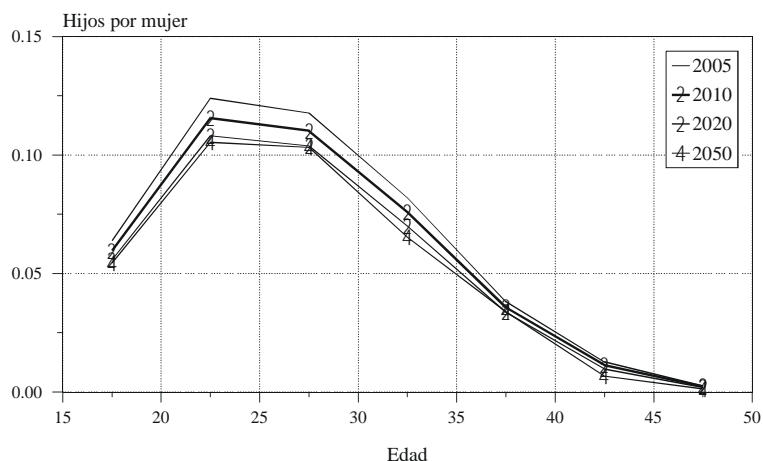
Proyección de la fecundidad

Se buscó un modelo que, en el futuro, reprodujera los cambios observados desde 1962 — cuando el fenómeno alcanzó su máximo histórico— en el nivel de la fecundidad estimada recientemente por el CONAPO. A la usanza tradicional, la proyección se hizo en dos pasos: por un lado, se proyectó el nivel a través de la tasa global de fecundidad (TGF); y, por el otro, la estructura por edad de las tasas de fecundidad.

La tasa global de fecundidad se obtuvo ajustando una función logística, con base en la experiencia observada entre 1965 y 2005, y fijando la asíntota inferior en 1.85 hijos. La curva ajustada sugiere que se alcanzará el reemplazo intergeneracional en 2008, es decir, el nivel de la fecundidad en que cada mujer de una cohorte, sujeta a la ley de mortalidad vigente en la misma época, procrea una hija, en promedio, a lo largo de su vida reproductiva (tasa neta de reproducción unitaria). La cota mínima de 1.85 hijos es usada por las Naciones Unidas en su revisión de 2004 de las proyecciones de población. En la gráfica 5 y el cuadro 3 se presenta la evolución prevista para la TGF.

Gráfica 5. Tasa global de fecundidad, 1950-2050

Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Gráfica 6. Tasas de fecundidad por edad para cuatro años seleccionados, 2005-2050

Fuente: Estimaciones del CONAPO.

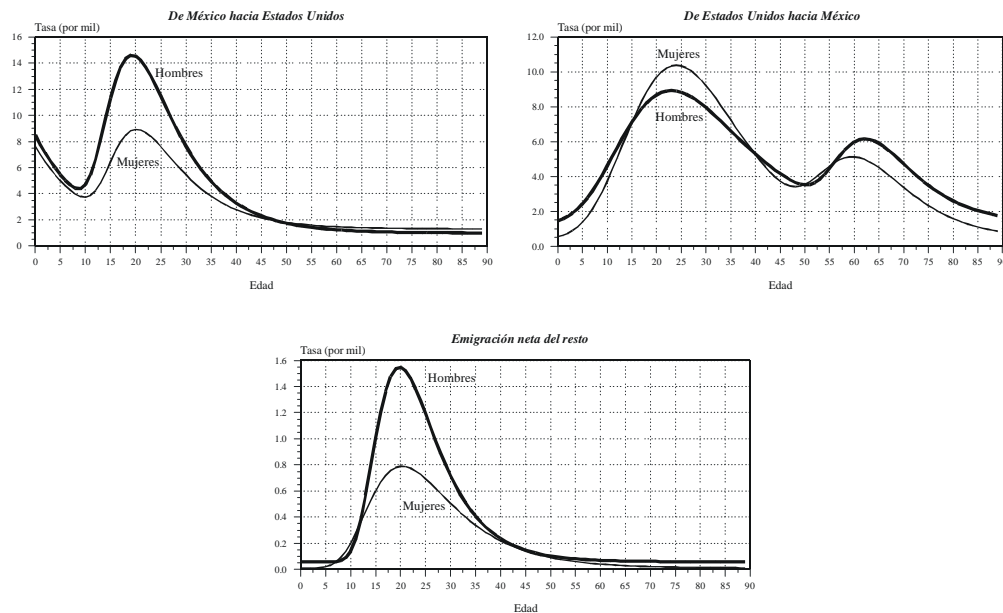
En la gráfica 6 se presentan las pautas para cuatro años seleccionados. El continuo envejecimiento del patrón es congruente con los propósitos de la política de población: la posposición del nacimiento del primer hijo y el espaciamento de la prole como resultado del abatimiento de la demanda insatisfecha en el uso de métodos anticonceptivos. La velocidad de descenso del nivel de la fecundidad puede parecer acelerada. Al respecto conviene mencionar que algunos de los países desarrollados han experimentado reducciones mayores en intervalos de tiempo más cortos.

Proyección de la migración internacional

Las previsiones del comportamiento de la migración internacional son más difíciles de prefigurar debido a las condiciones que rigen a este fenómeno; por ello preferimos suponer que los

niveles recientes de la movilidad territorial externa del país, que se encuentran históricamente entre los más elevados, se mantendrán constantes a lo largo del horizonte de la proyección, en lugar de establecer hipótesis cuestionables sobre la evolución futura de los complejos y variados factores que inciden en la migración externa de México, sobre todo del cuantioso éxodo de mexicanos hacia Estados Unidos. Las tasas de migración por edad corresponden al periodo 2000-2005 y se reproducen en la gráfica 7.

Gráfica 7. Tasas de migración internacional por edad y sexo, 2000-2005



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

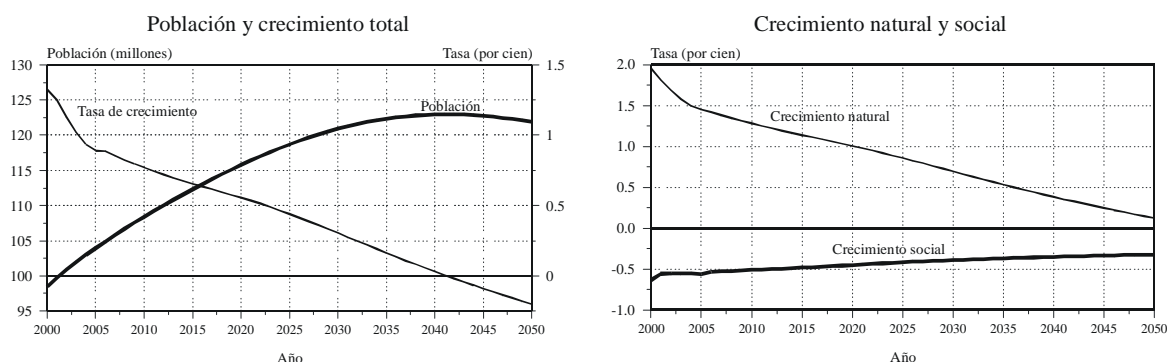
En las tasas de emigración de México hacia Estados Unidos se advierte cierto paralelismo entre las primeras edades y después de los 25 años, indicativo de la importante presencia de la movilidad internacional de familias completas de origen mexicano. El “pico” alrededor de los 60 años en las tasas de retorno a nuestro país, parece indicar que una parte significativa regresa a México a pasar los últimos años de su vida, gozando de una pensión de retiro originada en una larga vida laboral en Estados Unidos.

Principales resultados de las proyecciones

Si se cumplieran las premisas establecidas para la fecundidad, la mortalidad y la migración internacional, la población del país aumentaría de 103.9 millones de habitantes a mediados de 2005 a 108.4 en 2010, 120.9 en 2030 y 121.9 millones en 2050, según se aprecia en el panel izquierdo de la gráfica 8. La tasa de crecimiento total a su vez descendería de 0.89 por ciento

en 2005 a 0.77 en 2010, 0.30 en 2030 y -0.20 en 2050. Se puede ver que, por primera vez desde la culminación de la lucha armada de la Revolución Mexicana (1910-1921), la población del país decrecería a partir de 2042; y si bien pudiera pensarse que el descenso se debe sólo a la pérdida neta por migración, en el panel derecho de la gráfica 8 se observa que el crecimiento natural sería también negativo poco después de 2050.

Gráfica 8. Población total y tasas de crecimiento, 2000-2050



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

La paulatina disminución de la tasa bruta de migración neta (panel derecho de la gráfica 8) se debe a que las tasas de emigración son significativamente mayores de Estados Unidos hacia México que en la dirección opuesta (véase gráfica 7); no obstante, como la proporción de mexicanos que residen en nuestro país es mucho mayor que la de quienes viven en Estados Unidos, el saldo neto se mantiene negativo a lo largo del horizonte de la proyección.

Las hipótesis que sirven de base para las recientes proyecciones del CONAPO señalan que la transición demográfica se habrá completado cerca del final del horizonte de proyección (véanse gráfica 9 y cuadro 3). El paulatino envejecimiento de la estructura por edades seguirá propiciando un aumento gradual de la tasa bruta de mortalidad; la fecundidad por debajo del reemplazo generacional, por su parte, alentará el continuo descenso de la tasa bruta de natalidad, de tal suerte que poco después de 2050 no sólo se habrá completado la transición demográfica, sino que incluso el país experimentará una progresiva disminución de su población por crecimiento natural, fenómeno que ocurrirá por vez primera desde la culminación del periodo revolucionario (1910-1921).

Cuadro 2. Población media por sexo y grupos quinquenales de edad, 2005-2050

Edad	2005	2010	2015	2020	2030	2040	2050
Total							
Total	103 946 866	108 396 211	112 310 260	115 762 289	120 928 075	122 936 136	121 855 703
0-4	10 449 530	9 493 079	9 184 863	8 950 676	8 224 259	7 332 346	6 722 902
5-9	11 118 417	10 166 109	9 234 928	8 937 528	8 416 569	7 555 113	6 813 747
10-14	10 972 772	10 830 431	9 907 371	9 002 446	8 495 408	7 810 631	6 966 501
15-19	10 400 539	10 453 089	10 324 392	9 448 075	8 315 246	7 834 754	7 035 384
20-24	9 522 244	9 787 559	9 848 107	9 740 869	8 111 700	7 662 068	7 048 908
25-29	8 834 814	9 062 996	9 329 047	9 398 454	8 539 550	7 521 567	7 094 338
30-34	8 316 142	8 535 092	8 772 859	9 036 662	9 041 571	7 550 794	7 141 866
35-39	7 444 245	8 104 443	8 335 982	8 579 308	8 931 605	8 155 118	7 193 702
40-44	6 416 748	7 273 192	7 934 955	8 176 056	8 694 486	8 741 500	7 322 561
45-49	5 255 443	6 254 607	7 105 217	7 767 048	8 275 048	8 653 853	7 937 788
50-54	4 095 479	5 089 478	6 073 183	6 915 508	7 836 994	8 382 315	8 475 784
55-59	3 204 335	3 922 136	4 890 207	5 853 685	7 344 069	7 892 425	8 309 609
60-64	2 511 506	3 011 235	3 700 893	4 632 496	6 382 086	7 321 864	7 906 712
65-69	1 922 627	2 290 174	2 757 184	3 405 399	5 176 243	6 603 657	7 202 464
70-74	1 404 183	1 674 694	2 001 161	2 422 553	3 818 151	5 379 439	6 300 300
75-79	960 251	1 141 892	1 363 465	1 638 551	2 514 980	3 939 388	5 168 266
80-84	600 427	706 312	840 152	1 010 027	1 521 179	2 499 441	3 656 705
85-89	310 678	380 609	447 938	537 587	813 151	1 321 374	2 178 841
90-94	148 831	157 032	192 353	229 073	351 054	569 794	1 005 365
95-99	48 641	51 942	55 216	68 528	105 788	176 071	314 485
100 o más	9 014	10 110	10 787	11 760	18 938	32 624	59 475
Hombres							
Edad	2005	2010	2015	2020	2030	2040	2050
Total	51 238 427	53 229 849	54 953 898	56 453 709	58 624 028	59 284 702	58 520 261
0-4	5 345 164	4 848 908	4 692 465	4 573 889	4 204 241	3 749 324	3 438 374
5-9	5 676 290	5 194 201	4 710 624	4 559 968	4 296 163	3 857 751	3 480 075
10-14	5 577 237	5 506 633	5 041 441	4 573 857	4 318 623	3 972 228	3 544 099
15-19	5 220 747	5 245 085	5 182 810	4 746 954	4 172 997	3 934 249	3 534 422
20-24	4 675 611	4 833 713	4 863 039	4 813 786	4 007 064	3 788 385	3 487 740
25-29	4 289 907	4 392 780	4 550 349	4 584 848	4 176 836	3 675 959	3 471 289
30-34	4 042 682	4 108 261	4 217 892	4 373 323	4 384 530	3 663 716	3 471 197
35-39	3 627 597	3 915 784	3 990 233	4 104 263	4 305 454	3 947 652	3 482 237
40-44	3 124 708	3 526 407	3 816 052	3 897 656	4 173 936	4 211 061	3 533 569
45-49	2 547 048	3 029 186	3 427 654	3 718 014	3 930 085	4 146 436	3 824 694
50-54	1 969 614	2 449 332	2 921 885	3 315 341	3 700 457	3 991 972	4 056 347
55-59	1 527 580	1 868 995	2 332 855	2 792 756	3 468 405	3 705 484	3 941 318
60-64	1 184 285	1 418 405	1 743 433	2 185 552	3 004 550	3 401 551	3 711 797
65-69	894 059	1 063 200	1 279 219	1 580 693	2 409 499	3 048 035	3 312 808
70-74	640 714	763 771	911 426	1 102 802	1 742 804	2 453 458	2 840 032
75-79	426 761	509 378	608 186	729 719	1 119 692	1 759 389	2 289 580
80-84	258 077	306 572	366 319	440 156	660 412	1 086 788	1 587 501
85-89	128 719	160 371	190 845	230 023	346 529	561 954	928 624
90-94	59 393	64 332	80 301	96 724	148 817	240 688	425 575
95-99	18 798	20 642	22 587	28 580	44 928	74 717	133 612
100 o más	3 436	3 893	4 283	4 805	8 006	13 905	25 371

Cuadro 2.

Concluye

Edad	2005	2010	2015	2020	2030	2040	2050
Mujeres							
Total	52 708 439	55 166 362	57 356 362	59 308 580	62 304 047	63 651 434	63 335 442
0-4	5 104 366	4 644 171	4 492 398	4 376 787	4 020 018	3 583 022	3 284 528
5-9	5 442 127	4 971 908	4 524 304	4 377 560	4 120 406	3 697 362	3 333 672
10-14	5 395 535	5 323 798	4 865 930	4 428 589	4 176 785	3 838 403	3 422 402
15-19	5 179 792	5 208 004	5 141 582	4 701 121	4 142 249	3 900 505	3 500 962
20-24	4 846 633	4 953 846	4 985 068	4 927 083	4 104 636	3 873 683	3 561 168
25-29	4 544 907	4 670 216	4 778 698	4 813 606	4 362 714	3 845 608	3 623 049
30-34	4 273 460	4 426 831	4 554 967	4 663 339	4 657 041	3 887 078	3 670 669
35-39	3 816 648	4 188 659	4 345 749	4 475 045	4 626 151	4 207 466	3 711 465
40-44	3 292 040	3 746 785	4 118 903	4 278 400	4 520 550	4 530 439	3 788 992
45-49	2 708 395	3 225 421	3 677 563	4 049 034	4 344 963	4 507 417	4 113 094
50-54	2 125 865	2 640 146	3 151 298	3 600 167	4 136 537	4 390 343	4 419 437
55-59	1 676 755	2 053 141	2 557 352	3 060 929	3 875 664	4 186 941	4 368 291
60-64	1 327 221	1 592 830	1 957 460	2 446 944	3 377 536	3 920 313	4 194 915
65-69	1 028 568	1 226 974	1 477 965	1 824 706	2 766 744	3 555 622	3 889 656
70-74	763 469	910 923	1 089 735	1 319 751	2 075 347	2 925 981	3 460 268
75-79	533 490	632 514	755 279	908 832	1 395 288	2 179 999	2 878 686
80-84	342 350	399 740	473 833	569 871	860 767	1 412 653	2 069 204
85-89	181 959	220 238	257 093	307 564	466 622	759 420	1 250 217
90-94	89 438	92 700	112 052	132 349	202 237	329 106	579 790
95-99	29 843	31 300	32 629	39 948	60 860	101 354	180 873
100 o más	5 578	6 217	6 504	6 955	10 932	18 719	34 104

Fuente: Proyecciones del Consejo Nacional de Población.

Cuadro 3. Indicadores demográficos, 2005-2050

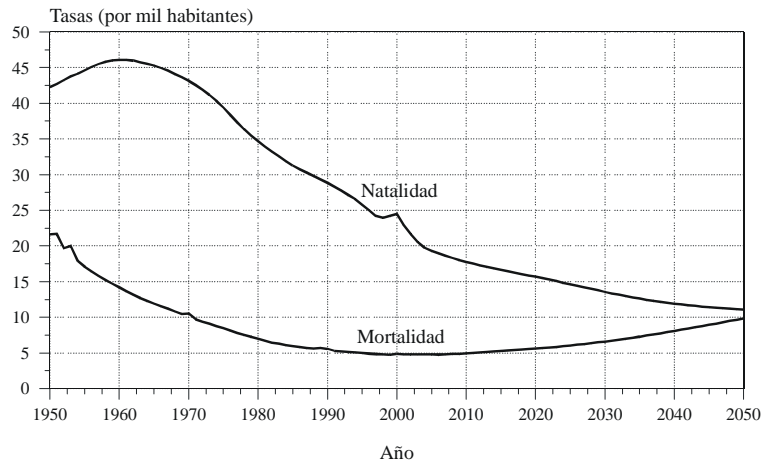
Indicador	2005	2010	2015	2020	2030	2040	2050
Población a mitad de año	103 946 866	108 396 211	112 310 260	115 762 289	120 928 075	122 936 136	121 855 703
Nacimientos	2 010 250	1 926 148	1 871 314	1 814 975	1 639 650	1 463 895	1 347 882
Defunciones	501 093	536 683	593 089	649 102	799 449	994 271	1 200 005
Crecimiento natural	1 509 157	1 389 465	1 278 225	1 165 873	840 201	469 624	147 877
Crecimiento social	- 583 399	- 555 066	- 543 794	- 522 580	- 472 495	- 431 923	- 393 321
Crecimiento total	925 758	834 399	734 431	643 293	367 706	37 701	- 245 444
Tasa bruta de natalidad*	19.3	17.8	16.7	15.7	13.6	11.9	11.1
Tasa bruta de mortalidad*	4.8	5.0	5.3	5.6	6.6	8.1	9.8
Tasa de crecimiento natural**	1.45	1.28	1.14	1.01	0.69	0.38	0.12
Tasa de crecimiento social**	-0.56	-0.51	-0.48	-0.45	-0.39	-0.35	-0.32
Tasa de crecimiento total**	0.89	0.77	0.65	0.56	0.30	0.03	-0.20
Tasa global de fecundidad	2.20	2.08	1.97	1.91	1.85	1.85	1.85
Esperanza de vida total	74.6	75.4	76.2	77.1	78.8	80.4	81.9
Esperanza de vida hombres	72.2	73.1	73.9	74.8	76.6	78.3	79.9
Esperanza de vida mujeres	77.0	77.8	78.4	79.4	81.0	82.6	83.9
Tasa de mortalidad infantil*	16.8	14.2	11.9	10.0	7.0	4.8	3.2

* Por mil

** Por cien

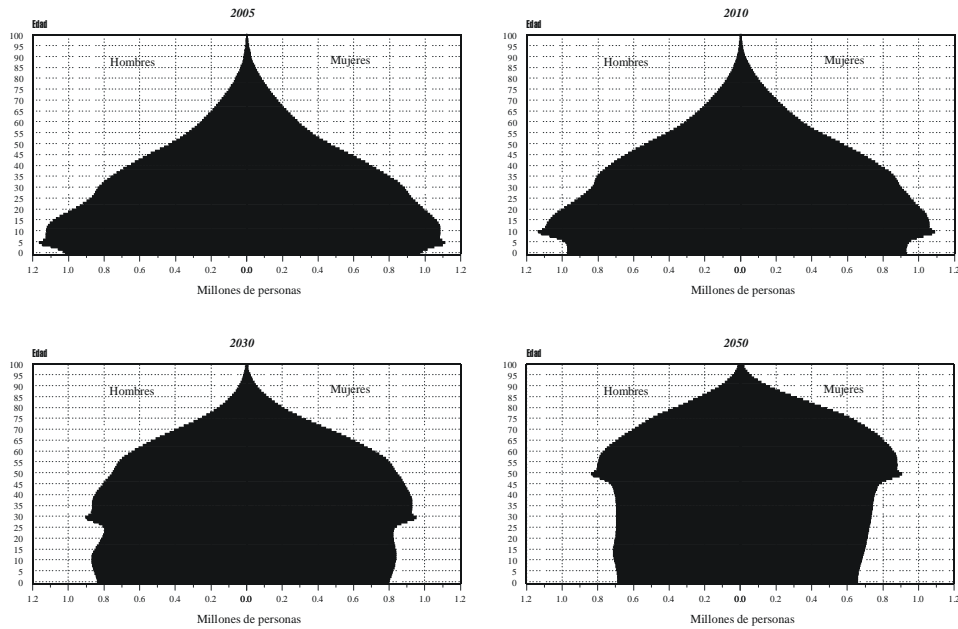
Fuente: Proyecciones del Consejo Nacional de Población.

Gráfica 9. Transición demográfica de México, 1950-2050



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Gráfica 10. Pirámides de población, 2005-2050

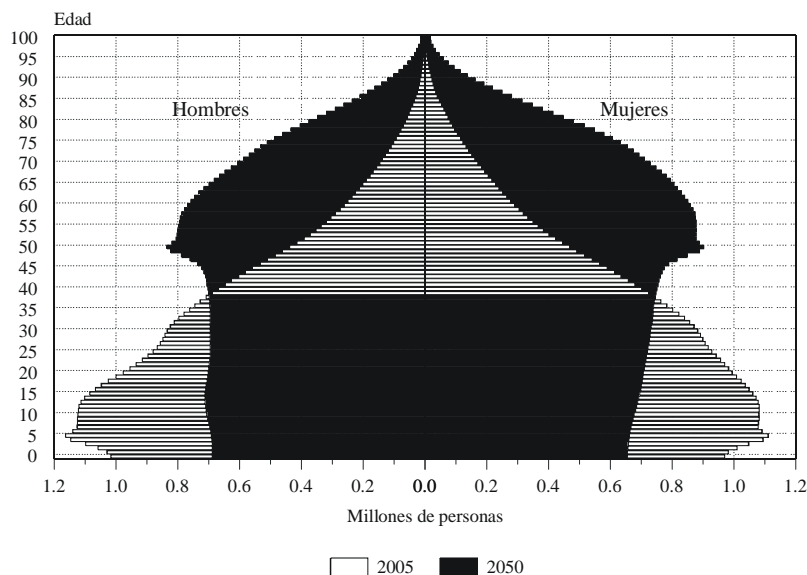


Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Las diferentes velocidades de crecimiento traerán consigo una continua transformación de la estructura por edad. Durante el horizonte de la proyección, la participación relativa de los niños en edades preescolares (0 a 5 años) se habrá reducido de 12.2 por ciento en 2005 a 10.5 en 2010, 9.3 en 2020, 8.2 en 2030 y 6.6 por ciento en 2050; la de aquéllos que se hallen en edades escolares (6 a 14 años) disminuirá de 19.1 por ciento a 17.6, 14.0, 12.6 y 10.2 por ciento en los mismos años, respectivamente. En cambio, la población en edad de trabajar (15 a 64 años) y los adultos mayores (65 años o más) abarcarán cada vez mayores

proporciones de la población total: la concentración de la primera aumentará de 63.5 por ciento en 2005 a 66.0 en 2010, 68.7 en 2020, para descender a 67.4 por ciento en 2030 y 61.9 por ciento en 2050; la del grupo de mayor edad se incrementará de 5.2 por ciento a 5.2, 5.9, 8.1, 11.8 y 21.2 por ciento en los mismos años, respectivamente.

Gráfica 11. Pirámides de población a mitad de año, 2005 y 2050



Fuente: Estimaciones del CONAPO.

Consecuencia directa de ese paulatino envejecimiento de la población es el gradual aumento en la edad media de la población de 28.0 en 2005 a 29.8 en 2010, 33.3 en 2020, 36.7 en 2030 y 42.7 años en 2050. Este proceso de envejecimiento se puede ver de manera más precisa en la secuencia de pirámides de población que se muestra en la gráfica 10 así como en las poblaciones por grupos quinquenales de edad y sexo que se presentan en el cuadro 2. Un panorama más nítido del cambio global de la población por sexo y edad se tiene en las pirámides de edades superpuestas en la gráfica 11, que corresponden a los momentos extremos de la proyección. El envejecimiento de la población se puede ver en el hecho que la pérdida neta de 12.0 millones de niños y jóvenes menores de quince años se ve equiparada con la ganancia de 12.0 millones en las primeras doce edades de la senectud (65-76 años); o bien, la reducción de 9.0 millones en las primeras veinticuatro edades laborales (15-38 años) se compensa con el mismo incremento de las siguientes diecisiete (39-55 años).

Escenarios alternativos

Las hipótesis sobre el futuro comportamiento de la mortalidad, la fecundidad y la migración internacional establecidas se pueden considerar *probables* en tanto recuperan las tendencias

recientes de los fenómenos demográficos. No obstante, es conveniente indagar otras posibilidades, más que sustitutos del escenario probable, que nos permitan identificar el impacto de los supuestos adoptados en el comportamiento futuro de la población de México.

Ordinariamente se establece una sola hipótesis para la tendencia de la mortalidad. Aquí se considera una opción menos conservadora con el fin de analizar la sensibilidad del riesgo de morir durante la proyección. La hipótesis alterna retiene el descenso previsto para la mortalidad antes de 65 años de edad, pero también incluye el descenso en la senectud a lo largo del horizonte de proyección, es decir, no lo posterga diez años como en el escenario probable. Así, la esperanza de vida total sería de 82.7 años (80.6 para hombres y 84.8 para mujeres) a mediados del presente siglo.

Es costumbre establecer varias alternativas para la evolución futura de la fecundidad, donde la hipótesis alta generalmente consiste de mantener constante el nivel de la tasa global de fecundidad (TGF) más reciente. Esta premisa, si bien poco realista en los primeros años del fuerte descenso del nivel reproductivo y la puesta en marcha de los programas de planificación familiar y salud reproductiva, cobra nuevamente sentido ante los bajos niveles registrados en fechas recientes y el claro freno en el descenso desde mediados de los años noventa del siglo pasado. Mantener la TGF de 2005 a lo largo de la proyección nos permitirá vislumbrar de manera más nítida la hipótesis de descenso prefigurada en la gráfica 5.

El supuesto de permanencia de los niveles de migración internacional se hizo ante la complejidad de establecer una hipótesis alterna que contemple previsiones de los distintos factores que inciden en la ocurrencia del fenómeno, sobre todo en los desplazamientos masivos de mexicanos hacia el vecino país del norte. Los niveles recientes de emigración de mexicanos hacia Estados Unidos se encuentran entre los más altos registrados e históricamente, de acuerdo con cierta evidencia,⁹ se ha observado que fluctúan siguiendo los vaivenes de las economías de ambos países. Ante la dificultad y gran arbitrariedad que representaría proyectar esos vaivenes, como escenarios alternativos supusimos que las tasas de emigración de mexicanos se mantendrían constantes hasta 2010 y después, en el primero, descenderían linealmente hasta ser en 2050 la mitad de los niveles observados en 2000–2005, y en el segundo aumentarían hasta ser 50 por ciento superiores. Las tasas de migración de retorno de mexicanos y de migración neta hacia el resto del mundo se mantienen invariables a lo largo de la proyección.

Veamos ahora el efecto que tienen estas alternativas para las variables demográficas. Analicemos primero, para cada fenómeno por separado, el impacto que tiene la modificación de las premisas probables en la población y su tasa de crecimiento y, después, de manera conjunta.

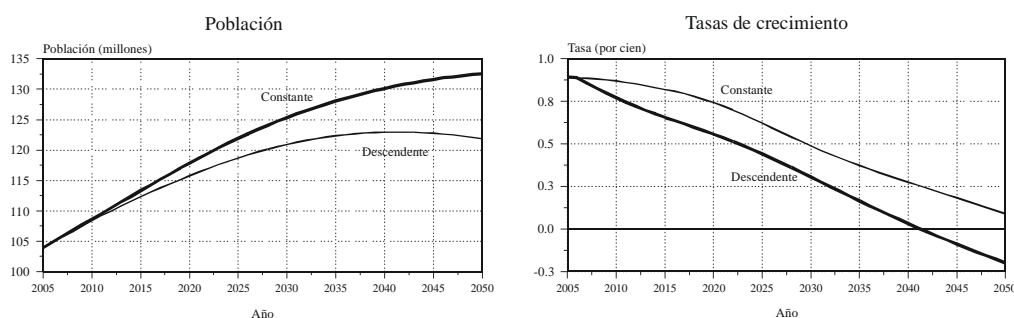
Si se retiene la postergación del descenso para la mortalidad en la vejez y se mantienen constantes las tasas de migración internacional, en la gráfica 12 se muestran, para las dos alternativas de la fecundidad, el monto de la población y su tasa de crecimiento. Es evidente

⁹R. Tuirán, V. Partida y J.L. Avila, “Las causas de la migración hacia Estados Unidos” y “Crecimiento, libre comercio y migración.” (en) R. Tuirán (coordinador), *Migración México-Estados Unidos. Presente y futuro*. Consejo Nacional de Población, México, 2000, pp. 29–33 y 53–75.

que la invariabilidad de la fecundidad se hace más marcada conforme avanza el tiempo. Contrario a la hipótesis descendente, donde la población comenzaría a disminuir a partir de 2044, bajo la premisa constante se mantendría en continuo crecimiento hasta el final de la proyección. A mediados de siglo, la diferencia sería de 10.66 millones de personas, cuando en 2025 era de apenas 3.24 millones en 2025. En las tasas de crecimiento, una vez que la diferencia se contrae en la primera mitad de los años veinte, se agranda progresivamente hasta ser de 0.29 puntos porcentuales en 2050.

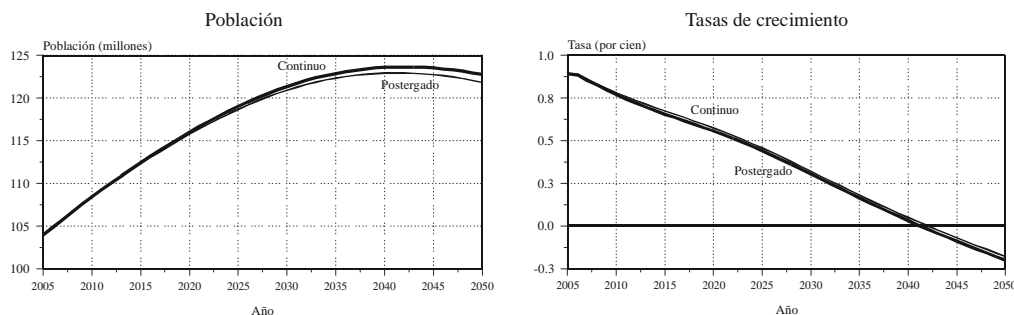
En la gráfica 13 se aprecia que es mínimo el impacto de postergar un decenio el descenso de la mortalidad en la senectud. Si se mantienen la fecundidad en descenso y la migración constante, la brecha entre ambos escenarios se amplía hasta ser de 905 mil personas en 2050, cuando la tasa de crecimiento se reduce en sólo 0.02 puntos porcentuales por detener la baja en la mortalidad de adultos mayores hasta 2015.

Gráfica 12. Población total y tasas de crecimiento según dos hipótesis para el futuro de la fecundidad, 2005-2050



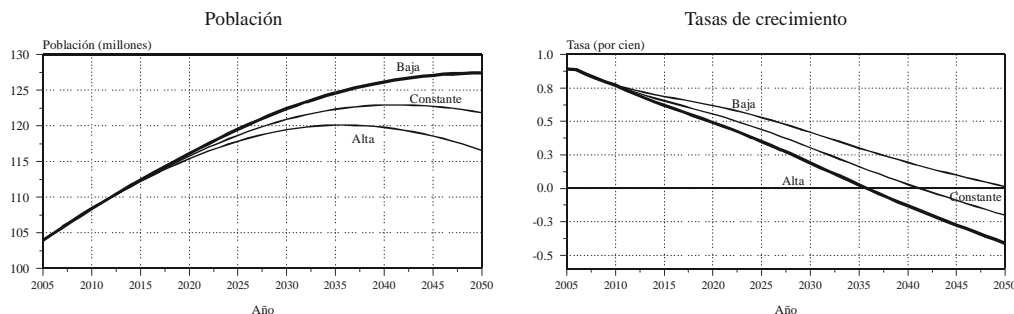
Fuente: Proyecciones del CONAPO.

Gráfica 13. Población total y tasas de crecimiento según dos hipótesis para el futuro descenso de la mortalidad en la vejez, 2005-2050



Fuente: Proyecciones del CONAPO.

Gráfica 14. Población total y tasas de crecimiento según tres hipótesis para el futuro de la migración de mexicanos a Estados Unidos, 2005-2050



Fuente: Proyecciones del CONAPO.

Conservando las hipótesis probables de mortalidad y de fecundidad, en la gráfica 14 se muestran los resultados para las tres premisas de la emigración de mexicanos hacia Estados Unidos. Las discrepancias son marcadas como en el caso de la fecundidad: en 2041, cuando el número de habitantes alcanzaría su máximo histórico de 123.0 millones bajo el escenario probable, el recrudecimiento de la migración hacia el vecino país del norte contraería el monto en 3.34 millones, mientras que la merma progresiva del éxodo lo expandiría en 3.46 millones. En la misma época, las tasas de crecimiento deferirían en 0.17 puntos porcentuales, tanto en la modalidad alta como en la baja, con respecto a la hipótesis constante.

Entre los doce escenarios demográficos que hemos prefigurado, se pueden reconocer dos situaciones extremas: una de población y tasa de crecimiento mínimas, que corresponde a las hipótesis probables de fecundidad (descendente) y mortalidad (postergar la disminución de la mortalidad en la senectud), pero con una ampliación paulatina de la intensidad de la migración de mexicanos hacia Estados Unidos a partir de 2010. El otro escenario, de cifras máximas, consiste de mantener invariable la fecundidad, mantener en continuo descenso la mortalidad en la vejez y una reducción continua de la migración de compatriotas hacia el vecino del norte durante las últimas cuatro décadas de la proyección.

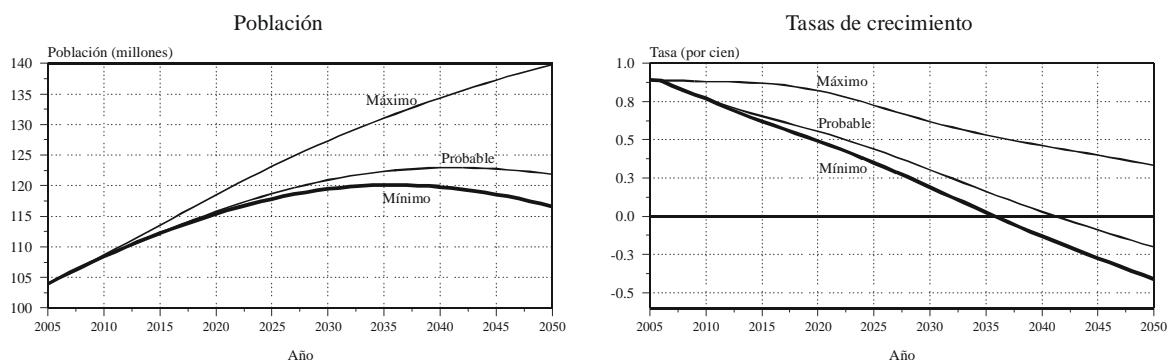
En el cuadro 4 se presenta la población total que se alcanzaría en 2050 bajo los doce escenarios. Claramente se identifican las dos situaciones extremas, donde el monto de habitantes difiere en 23.25 millones de personas (de 116.6 millones a 139.8 millones), diferencia que representa 19.1 por ciento del monto que se alcanzaría bajo las premisas probables (121.9 millones). La evolución de los escenarios extremos se puede ver en la gráfica 15, donde se advierte que la situación probable está más cerca del escenario de crecimiento mínimo, lo cual se debe a que en ambas situaciones se prevé la fecundidad en descenso y, de acuerdo con las gráficas 12 a 14, es la reproducción biológica el factor más determinante de la variación en el tamaño de la población. En efecto, considerando la amplitud de la brecha que media entre las situaciones extremas, la proyección probable se encuentra dentro del cuarto más próximo a la variante mínima a lo largo del horizonte de proyección; incluso dentro de la sexta parte más cercana hasta 2026.

Cuadro 4. Población media en 2050 según diferentes hipótesis de la evolución futura de los fenómenos demográficos

Fecundidad	Mortalidad 65 años o más	Migración de mexicanos hacia Estados Unidos		
		Baja	Constante	Alta
Población				
Descendente	Postergada	127 457 972	121 855 703	116 571 269
	Descendente	128 386 370	122 760 780	117 454 076
Constante	Postergada	138 834 404	132 513 885	126 557 281
	Descendente	139 825 104	133 477 114	127 494 804
Diferencia con respecto al escenario probable				
Descendente	Postergada	5 602 269	0	-5 284 434
	Descendente	6 530 667	905 077	-4 401 627
Constante	Postergada	16 978 701	10 658 182	4 701 578
	Descendente	17 969 401	11 621 411	5 639 101
Diferencia con respecto al escenario mínimo				
Descendente	Postergada	10 886 703	5 284 434	0
	Descendente	11 815 101	6 189 511	882 807
Constante	Postergada	22 263 135	15 942 616	9 986 012
	Descendente	23 253 835	16 905 845	10 923 535

Fuente: Proyecciones del Consejo Nacional de Población.

Gráfica 15. Población total y tasas de crecimiento según hipótesis probable y extremas del crecimiento demográfico, 2005-2050



Fuente: Proyecciones del CONAPO.

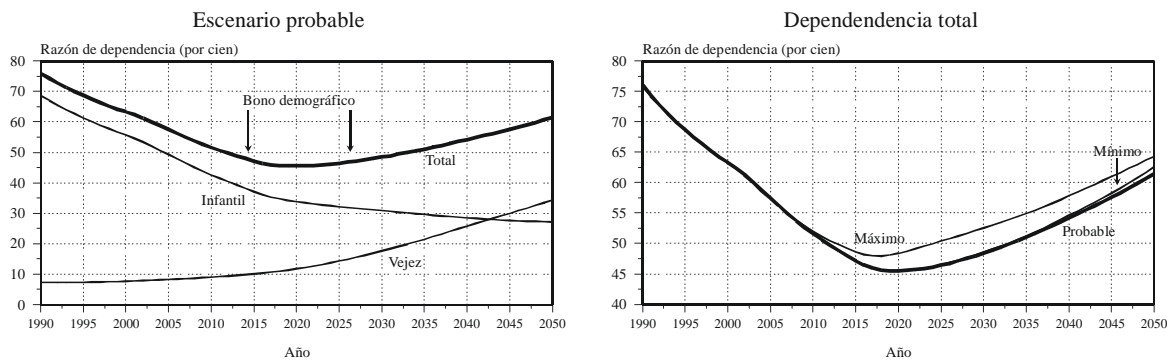
Asimismo, de la conjugación de las doce diferentes combinaciones de la evolución futura de la mortalidad, la fecundidad y la migración, se concluye que la mayor parte de la diferencia de 23.25 millones de personas, que separa a los escenarios extremos en 2050, se debe a las situaciones de elevar o disminuir la migración de mexicanos hacia Estados Unidos (11.61 millones o 49.9%), algo menor al descenso de la fecundidad (10.71 millones o 46.1%) y muy poco a mantener la disminución de la mortalidad de los adultos mayores (935 mil o 4.0%).

Dentro de la variada gama de ámbitos en los que inciden los cambios en la dinámica y estructura poblacional de largo plazo, se encuentra el llamado “bono” o “dividendo” demográfico. Este concepto se refiere a los eventuales beneficios derivados de una “ventana de oportunidad” que, por primera y única vez, permanecerá transitoriamente abierta durante las próximas décadas, cuando concurrirán las condiciones demográficas más propicias para el desarrollo socioeconómico.

Para conocer mejor la naturaleza de este eventual “bono”, utilizamos la razón de dependencia, es decir, el cociente que resulta de dividir el conjunto de niños y adolescentes (0–14 años) y de adultos mayores (65 años o más) entre la población en edades laborales (15–64 años).

El paulatino envejecimiento de la población de México se puede ver también mediante la evolución de la razón de dependencia y sus componentes (infantil de 0 a 14 años y de la vejez de 65 años o más) que se presenta en el panel izquierdo de la gráfica 16. La conjunción de las tendencias opuestas en niños y jóvenes y en adultos mayores, combinada con un considerable crecimiento de la población en edades laborales, propicia que el mínimo histórico del indicador se ubique entre 2012 y 2033 (menos de 50 por ciento), pero sobre todo que esa “ventana de oportunidad” se extienda por un periodo relativamente largo: el periodo de 45 años (2004 a 2048) durante el cual la razón de dependencia se encuentra por debajo de 60 por ciento.

Gráfica 16. Razones de dependencia para los escenarios probable, mínimo y máximo, 1990-2050



Fuente: Proyecciones del CONAPO.

Así, la reducción de 3 a 18 puntos porcentuales en el consumo de los “dependientes” con

respecto a los “trabajadores” del inicio (63 por ciento en 2000), de ser adecuada y racionalmente aprovechada ayudaría a fomentar el ahorro y la inversión que podrían contribuir a detonar el crecimiento económico de nuestro país, permitiendo además sentar las bases para enfrentar el envejecimiento más agudo que tendría lugar después de 2030.

Al contrastar los escenarios extremos en el panel derecho de la gráfica 16, se aprecia que, si bien el bono demográfico sería más favorable bajo las hipótesis de crecimiento probable y mínimo, el ahorro debiera ser substantivamente mayor que bajo el escenario de crecimiento máximo, ya que se enfrentaría a un mayor envejecimiento en el largo plazo.